

Juan Negro

## Canción en la costa

BARCAROLA



A gaviota, el petrel,  
me incitan al poema  
nostálgico y marino.

Me empujan hacia él  
un salto de delfín  
y un rosa de marisco  
junto a la barcarola  
del viejo pescador:  
«Eres bella, muy bella,  
pero el mar es mi amor...»

¿Dónde hallaré la red  
que ahora necesito?  
La que recoja el pez  
—hablo de la palabra—  
que al trocarse en pescado  
nos diga todo el mar.

La gaviota, el petrel  
junto a la barcarola  
del viejo pescador:  
«Eres bella, muy bella,  
pero el mar es mi amor...»

### VUELO

*«The desire of the moth for the star,  
Of the night for the morrow...»—P. B. Shelley*

Cuando salta el delfín desde el oleaje  
y algún pez volador emerge al día,  
yo pienso que mi ser quizás podría  
alzarse desde sí en alto viaje.

¿Pero cómo partir sin que lo ataje  
la pesada cadena que porfía  
por unirlo a un cuerpo que no ansía  
soltarse de tan duro vasallaje?

¡Sí, partir de uno mismo en rauda vuelo  
y tramontar el aire tras la busca  
de lo que mora allende los confines.

¡Y aunque haya después caída brusca  
de derrotado Icaro hacia el suelo,  
por haber imitado a los delfines...!

## R U D O   C A N T O

Pescador de alta mar, espinelero de la costa,  
en el grito del alcatraz escucho vuestro canto;  
en la escama del pez, en la piedra del caracol,  
          espinelero de la costa.

Y en el rudo viento que hace rodar las arenas  
y abatirse al cuervo marino que vaga sin refugio;  
regresar a las redes huyendo de la hora enemiga,  
          pescador de alta mar.

Y en el veloz relámpago que muestra los despojos  
de la que fué goleta con duros tripulantes;  
pescador de alta mar, espinelero de la costa,  
          escucho vuestro canto.